

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY DE LA NACION.

Domingo 6 de Noviembre de 1814.

S. Severo Ob. y Mr. y S. Leonardo Conf. = *Quarenta Horas en el Oratorio de la calle del Olivar.*

VIVA FERNANDO.

Continuacion de los rasgos de ilustracion y sublime eloquencia del siglo llamado por los novadores el siglo de Napoleon el grande.

“El siglo de los Césares ha principiado por la Francia. ¿Qué talento militar y político, qué gloria antigua y moderna pueden compararse con las hazañas del héroe, que desde los mares de Nápoles hasta las orillas del Vístula tiene baxo su mando y en el mayor *sosiego* á tantos pueblos que ha sometido por su valor y prudencia....? En medio de tanta gloria, Napoleon se digna sentar sus reales en una pobre aldea de Sarmatia (Rusia), y en su humilde choza como en su corte, recibe á los embaxadores de Ispahan y de Constantinopla, asombrados de verse juntos delante de un hombre que ha sabido reunir los intereses de los sequaces de Omar y Ali, y que enlaza con un vínculo comun el español con el bávaro, el bávaro con el saxon, haciendo en el mismo tiempo con sus vastos designios concurrir los movimientos del Asia con los de la Europa, y que nos manifiesta segunda vez, como en tiempo del imperio romano, este génio guerrero que se arma de todas las fuerzas de la civilizacion para marchar contra los bárbaros, y les *precisa* á retroceder hasta los límites del orbe.” (Mr. Fontanes, *monitor* del día 18 de Mayo de 1807, pág. 545, col. 2.)

¿Qué le parece á V. este rasguito, Sr. Procurador? V.

(.g. los)

que ha leído, y sabe mucho, dígame V. ¿Ha encontrado V. en Ciceron, Horacio, Virgilio, Tito Livio &c. &c. &c. ó en algun otro orador antiguo una armonia de palabras tan sonoras? Vaya, si estos oradores (que hemos tenido la tontería de llamar inmortales hasta estos últimos tiempos) volbiesen á aparecer entre nosotros, se avergonzarian al ver unos rasgos de *sabiduría y elocuencia* tan superiores á los suyos. Gracias á la *ilustracion* del siglo XVIII, no necesitamos ya de esa *antigualla*; pero sigamos.

¿Qué alabanzas ha de dar uno á un tan grande Monarca, quando la relacion sencilla de los hechos es superior á todo elogio, y que su rapidez es tal, que la fama apenas puede alcanzarlo? Si fuera posible que la mano del tiempo, que todo lo destruye, hiciese desaparecer todos los gloriosos monumentos que recordarán los sucesos de su reynado, y que las fechas solas de sus decretos y cartas pudiesen librarse de aquella destruccion, estas solas fechas, puestas en sus campos de batalla, en Italia, en Syria, en Egypto, en Viena, en Dresde, en Berlin, en Varsovia, en Tilsit, en Madrid, &c. &c. &c. serian unas épocas históricas é incontestables del reynado el más heroico. (Mr. Segur, monitor del dia 1º de Enero de 1809, pág. 2, col. 3).

Al leer este rasgo, señor Procurador, estoy tentado de creer que Mr. Segur tenia las mismas esperanzas que Sancho Panza; así como este no dexaba de alabar las hazañas de su querido D. Quixote por lo mucho que le interesaba en que se cumpliese la palabra que le habia dado su amor de hacerle gobernador de alguna insula &c.; así, y con mas razon, Mr. de Segur podia esperar que Napoleon, este *hacedor* de duques, príncipes, reyes y reynos le daria algun dia un ducado ó principado &c. &c. Ya ve V., amigo, cada uno se entiende, y procura arrimarse al sol que mas calienta. Vamos adelante.

¿Qué esperanzas! ¿Qué emulation para todos los literatos! ¿Qué felicidad para nuestra patria! Napoleon será siempre el amigo mas fiel de la *razon pública*. (Mr. Francisco de Neuschateau, monitor del 25 Nivose año 13, pág. 419, col. 3.)

¿Qué es esto, señor Procurador? ¡Napoleon, amigo de la *razon pública*! Confieso á V. que no entiendo este lenguaje. He analizado todas mis ideas y atormentado mi calletre, discurriendo sobre la amistad de Napoleon con la *razon pública*, y á pesar de todo le aseguro á V. que solo he podido concebir que Napoleon fuese capaz de la *razon privada*.

“Gracias á Napoleon, nunca nuestras manufacturas han sido mas florecientes, ni nuestras tierras mejor cultivadas. ¿Quién podrá jamás olvidar, que en tiempo de este grande hombre, los franceses se veian *precisados á tirar al mar el producto de sus tierras*, para recoger sus nuevas cosechas? Baxo el gobierno de este héroe, la guerra, que acaba con todo, ha renovado nuestro erario, nuestros ejércitos, y la poblacion ha ido cada vez creciendo; ¿y por qué hemos de callar que la *conscripcion misma* que hace pasar cada año baxo nuestras banderas lo selecto de nuestra juventud no ha contribuido á este acrecentamiento?” (Mr. Montalivet, monitor del dia 27 de Febrero 1813, pág. 227, col. 1.^a, lin. 13, 14, 58, 59, 60 y 61).

Al leer unas mentiras tan clásicas, no puede uno menos de incomodarse. ¿Cómo aquel adulator *asesino* ha tenido el atrevimiento de decir á sus conciudadanos que la conscripcion ha aumentado la poblacion en Francia? ¿Con qué los quatrocientos mil hombres que han sido en España víctimas de la ambicion del tirano de la Europa, el ejército formidable que pasó á Rusia, y pereció enteramente en Smolensko, en Moscou, y en medio de las nieves habrán aumentado la poblacion en Francia? ¿Qué lector no se llenará de indignacion al leer tales despropósitos? Y valiéndome de la expresion de Mr. Neuchateau, ¿no es esto insultar á la *razon pública*? Si estos disparates pasan á la posteridad, esta maldecirá de los tales oradores, periodistas y escritores que han tenido la desvergüenza de referir á sus contemporáneos unos absurdos que repugnan á la credulidad mas sencilla. En quanto á mí, que no hago sino repetir los tales despropósitos por dar á mis lectores una idea de la vil adulacion de unos hombres que se jac-

tan de vivir en un siglo de *ilustracion y sabiduria* me avergüenzo de emplear mi pluma en relatar unos *hechos* que serán un borrón eterno para este mismo siglo, que se precia de haber adelantado tanto en toda especie de conocimientos. Y ¿qué pensará la posteridad quando vea tales barbaridades?

Me acuerdo, señor Procurador, que en tiempo de Robespierre, este monstruo y sus consocios escribian en las provincias á los prefectos y representantes del pueblo estas palabras: *no se os dé cuidado, mentid siempre y sin temor, con tal que sea en favor de nuestro sistema, pues entre la gente sencilla y crédula ha de quedar siempre alguna impresion de la mentira mas clásica.* Parece, señor Procurador, que este infame sistema se ha ido esparciendo por nuestra península; pues nuestros novadores saben muy bien valerse de esta máxima infernal mintiendo con el mayor descaro, pues V. no ignora los embustes que estos discolos no cesan de escribir de nuestra península en los países extranjeros para incomodar á los verdaderos amigos de la paz y orden social, así como á todos aquellos que están adictos á la augusta casa de Borbon. V. sabe tambien que tengo sobre el particular datos *fixos*, y que nuestro sábio gobierno no se descuida para indagar las tramas de estos sediciosos que alguna mano oculta conduce á su perdicion sin que estos fatuos lo adviertan. *Amicus Plato, amicus Cicero, sed magis amica veritas.* Hasta otro dia, Señor Procurador; interin mande V. á su amigo = L. F. D.

Algunas observaciones sobre la verdadera antigüedad del imperio de la China, y sobre la Religion de sus primeros habitantes.

Como los chinos dan á su nacion una antigüedad tan grande que excede muchos siglos á la fecha de la creacion del mundo, han creido los filosofastros enemigos de la religion revelada, que la China era para ellos un almacen general de armas, con que podian combatir el augusto edificio de la religion cristiana, manifestando á

la faz del universo, un pueblo que ya existia ántes de la época en que la Sagrada Escritura fixa la creacion del mundo.

En efecto, si ellos hubiesen demostrado esto, hubieran logrado contradecir la autoridad de los sagrados libros, y echar por tierra quanto dice Moyses acerca de la creacion y del Diluvio; pero por fortuna, es facilísimo desbaratar los sofismas de aquellos filosofastros, y manifestar que si los chinos modernos dan á su nacion tantos siglos de antigüedad, es por un error, pues sus antiguos sábios y primeros historiadores les dexaron escrito todo lo contrario.

Para patentizar esto no hay mas que leer los anales de aquel vasto imperio, y en ellos se verá que empezó á poblarse en los tiempos de Iao, que vivia por los años 2258 ántes de la era cristiana, y aun añaden, que quanto en la misma China se dice relativo á los tiempos anteriores á aquel Monarca, es un tejido de fábulas absurdas que ni aun deben referirse entre gentes sensatas. Tambien es de advertir, que todos los historiadores de aquella nacion convienen en que este Iao, primer fundador del imperio Chino, encontró el pais inundado por las aguas que desde el Diluvio se habian quedado estancadas en aquellas inmensas llanuras, y que por esto fué su primer cuidado el desaguar dichos lagos. He aquí las palabras literales de Mong-Tsee, el primer filósofo de la China, despues de Confucio: "en el tiempo de Iao, todavia no se habia formado el imperio, porque las aguas del Diluvio estancadas por todas partes cubrian las tierras." Describe despues quanto se trabajó para dar curso á aquellas aguas, y añade; "concluida esta gran obra, la China pudo ser cultivada, y producir el aumento necesario para sus habitantes."

He aquí el Diluvio universal claramente comprobado por aquellos mismos autores en quienes los enemigos de la religion creyeron encontrar el apoyo mas firme para contradecir la verdad de esta época. Segun el referido documento y otros muchos que pudieran citarse, parece

que los Chinos no son otra cosa que una colonia de los nietos de Noé, que abandonaron las llanuras de Sennaar, con el designio de buscar un país mas abundante y cómodo para ellos y sus ganados. Esta verdad suficientemente establecida en los testimonios históricos, parece demostrada quando se observan los principales artículos de la creencia de los hijos de Noe, consignados en los antiguos libros del pueblo Chino. En estos se hallan las mismas ideas del Ser Supremo, los mismos sacrificios que entre los hebreos, las mismas esperanzas sobre la vida futura, y (lo que mas sorprende) claramente anunciados los misterios de la Santísima Trinidad y de la Encarnación del Verbo. En efecto, Lao-Tsee, uno de los filósofos de primer orden, escribió lo siguiente. "Tao, (éste es el Ser Supremo) es uno por su naturaleza. El primero ha engendrado al segundo: dos han producido el tercero, y los tres han hecho todas las cosas." ¿Quién al leer esto puede dexar de conocer que los primitivos Chinos reconocían un Dios en tres personas, Criador del cielo y de la tierra? los cristianos no hablamos de otro modo que aquel filósofo.

Aun hay mas, y es que en los libros de casi todos los doctores chinos, se hallan pruebas clarísimas de que esperaban la venida del Mesías. El gran comentario de Chon-King, explicando lo que se entiende por el Santo, de quien tanto se habla en sus antiguos libros, dice: "El Tien es el Santo invisible, y el Santo es el Tien hecho visible; y enseñando á los hombres." Y en la glosa de Ly King se leen estas palabras sobre el mismo asunto. "Este hombre es el Tien, y el Tien es este hombre."

Tsée Tzée, famoso discípulo de Confucio, publicó las lecciones que habia recibido de su maestro, y como en aquella obra le hiciese un pomposo elogio, recelando haberse excedido acaso en ponderar sus virtudes atribuyéndole qualidades que no pueden convenir sino al Ser increado, y á aquel que debe ser enviado para ser la luz del mundo, añade estas palabras. "¿Pero qué digo yo? Está reservado al Santo por excelencia, al Santo

de todos los siglos y de todos los pueblos, el reunir todos los rayos de la sabiduría, y llegar á la perfeccion de todas las virtudes..... Los pueblos se postrarán en su presencia apenas le vean venir de léjos: luego que le hayan oido hablar quedarán persuadidos, y ya no tendrán sino una voz para aplaudir sus acciones. Su nombre resonará por el universo, y todo éste se llenará de su gloria. La China verá venir los reyes de está, que penetrarán en las naciones mas bárbaras, y llegarán hasta los desiertos inaccesibles..... Así se escribió en todos los libros antiguos: que el Tien le asoció á su gloria.”

¿Quién leyendo esto no reconoce la voz de uno de los profetas anunciando la venida del Mesías? Es imposible dexar de conocer que aquel á quien Tien asoció á su gloria, es el Hijo de Dios, igual en todo á su Padre; y es tambien innegable que la historia de la China, no está en contradiccion con la Sagrada Escritura, y que los chinos son una colonia de los nietos de Noé, establecida en aquel pais mucho despues del Diluvio. (*Exâc. cor. de la Cor.*)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Petersburgo 14 de Setiembre. S. M. ha expedido un decreto imperial, que substancialmente contiene lo que sigue: „Habiendo los eclesiásticos, por medio de sus discursos y exhortaciones, contribuido eficazmente á la defensa del imperio, les autorizamos para que lleven al pecho cruces de plata; los nobles que han hecho donativos patrióticos llevarán colgada de una cinta de San Wladimiro una medalla de plata, la qual conservarán sus familias, como un distintivo honroso. Los negociantes que han formado fondos de contribuciones patrióticas para las expensas de la guerra, llevarán pendiente de una cinta de Santa Ana medallas de bronce dorado.

Parma 26 de Setiembre. Ayer se ha publicado aquí en nombre de la emperatriz Maria Luisa, archiduquesa de Austria, duquesa de Parma, &c., una orden del excelentísimo señor conde Magawly Cerati, para el restablecimiento de quatro conventos, que han de ser: uno de observantes, otro de reformados, otro de capuchinos, y el quarto de capuchinas. (*Gazeta de Francia.*)

Londres 4 de Octubre. Los diarios de Cork dicen, que á este puerto han llegado varios navios procedentes de la costa de America, de los quales unos anuncian la toma de Baltimore por las fuerzas

de S. M., y otros la de Boston y de mucho número de buques mercantiles. Citan además una carta de Montreal, que dice que nuestras tropas habían sorprendido á un campamento americano, compuesto de cien tiendas, y cogídoles con quanto habia en él, sin pérdida de un solo hombre. (*Correo de Londres.*)

Bruselas 8 de Octubre. La correspondencia entre Lóndres, Gante y la Alemania, especialmente de algunos dias á esta parte, es mayor y mas activa que nunca: no se pasa día sin que crucen por esta ciudad correos de gabinete que van ó vienen de Viena. A esto se agrega el gran número de pasajeros que cruzan igualmente por aquí con direccion á la capital de Austria, y el número excesivo de comerciantes que han concurrido, tanto aquí como á las demas plazas de la Bélgica y de la Holanda, y que esperan con una ansia indecible que se establezcan de un modo firme y estable los intereses de las potencias europeas, para dar á su comercio un nuevo impulso que, segun la disposicion que vemos, no dudamos asegurar que será el mayor que jamas ha tenido.

Francfort 14 de Octubre. Entre las diversas conjeturas que se forman en órden al estado en que han de quedar, en virtud del congreso de Viena, las diversas potencias de Europa, corre en el dia muy valido que la Polonia recobrará varias de sus provincias, y volverá á ser un reyno independiente: que la Saxonia perderá una gran parte de sus posesiones, y que solo así conservará en su caso el título de reyno: que la Prusia y la Baviera ocuparán la orilla izquierda del Rhin, incorporándose á la primera de estas potencias los ducados de Juliers y de Berg: que el Brabante se reunirá definitivamente á la Holanda: que la Alemania volverá á ser imperio; pero que los círculos tendrán estados ó asambleas provinciales, y habrá estados generales con el nombre de dieta: que el Queich servirá de límite entre la Francia y la Alemania: que al rey de Baviera le será cedida la plaza de Maguncia: que en la orilla derecha del Rhin se construirán fortalezas para hacer frente á las que la Francia tiene en la orilla opuesta: que en el congreso se aclararán algunos de los artículos de la paz de Paris, y se alterarán otros; y que la órden de S. Juan de Jerusalem no poseerá ni la isla de Malta ni la de Corfú.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con las licencias necesarias.